

JOSÉ DOMÍNGUEZ PÉREZ

DIRECTOR DEL CENTRO TEOLÓGICO DE LAS PALMAS

“¿TAMBIÉN USTEDES QUIEREN MARCHARSE?”

Así interpela el Señor a quienes les pareció duro el lenguaje. Escandalizados se volvieron atrás. No les entraba en la cabeza tanta comunión. Pan amasado, pan partido, pan comido, pan entregado... “yo soy el pan de la vida...”. Pero ahí estaba el misterio inefable del Dios invisible que se hace próximo y hasta anatema por demasiado cerca de las víctimas, es más, hecho víctima, porque no retuvo ávidamente el ser igual a Dios... Se despojó... Tomó la condición de esclavo... **Se encarnó...** Se humilló... Obedeció hasta la muerte... Por lo que Dios le exaltó... y pudo contarle y se le otorgó el **nombre, sobre toto nombre**, ante quien, por eso, nos arrodillamos y le confesamos **El Señor**.

Nosotros asombrados por el Nuevo Mundo de la información, las nuevas tecnologías de la comunicación, el aluvión de las noticias, los relatos, las historias, las pequeñas y las grandes historias y, sobre todo, su canalización, los consejos de dirección y de administración, las grandes agencias que nos hacen mirar hacia donde ellas deciden, los soportes económicos de la publicidad según

el índice de audiencias; el vértigo escénico en el teatro del mundo... Mucha mies para tan pocos obreros... Mucho vértigo para tanto abismo... Mucha agua para una patera... ¡Sálvanos que nos hundimos!, será nuestro grito por incrédulos. Tentación de huída como cualquier Jonás de pacotilla... ¿A dónde iremos?, tendremos que reconocer. “Sólo Tú tienes Palabra de vida eterna”. En esa Palabra todo ha sido creado y salvado. Palabra que integra todo el cosmos, todo lo visible y todo lo invisible. Es Luz de luz, pero nos hace vacilar la grandiosidad de su pequeñez, grano de mostaza, pizca de levadura, grano de sal, vela parpadeante... Por contraste notamos el Misterio, algo se refuerza en nuestra mente, en nuestro corazón y en nuestras entrañas.

Nueva intensidad de motivación para vivir nuestra identidad, fundamentarla, dar razón de nuestra esperanza. Definir la señal que somos. La necesitan navegantes y peregrinos en las vertiginosas autopistas de datos, historias y saberes. En cada esquina de Babilonia, de Roma, de Atenas, de Balos, o de Teguisse o de Tiscamanita. En cada esquina del pensamiento plural, una voz cristiana, una mirada cristiana, unos brazos cristianos, una entrada sin puerta... Un “24 horas” de acogida, de vida compartida, de mesa común, en un entrañable tu a tu, en el taller permanente de la comunicación ...Instancia crítica, dadores de sentido, referencias de esperanza, fuerza de optimización...

Todo el pensamiento generado en el trabajo de las V Jornadas hemos de rumiarlo, concienciarlo, discernirlo y continuarlo. Los ofrecimientos expresados para continuar el diálogo y el servicio a nuestra sociedad, los asumimos como compromiso vital y académico. La arropa en la nasa de los artesanos de mi pueblo será un indicador, será un reclamo, aunque humilde, sencillo y frágil, que nos invita cada día a remar mar adentro, echar las redes en su nombre y pedir ayuda para que no se rompan estas redes de pesca, que ya no contienen peces sino hombres y mujeres rescatados para ser personas, crecer como personas, servir a las personas... y al final de la brega, descansar en la otra orilla junto a las brasas encendidas de la fraternidad y disfrutar de la misión cumplida.

José Domínguez Pérez